

LA PIEL DEL ENEMIGO

Vuelven con violencia las acusaciones de extracción de órganos palestinos

Introducción de Menahem Macina

11/01/2010

El artículo que sigue constituye una contribución de calidad y será una referencia indispensable en las controversias futuras concernientes a esta calumnia que se funda en hechos reales pero deformándolos y sobre todo, haciéndola el hecho de solamente el Estado de Israel. Agregando a ella, la falsa dimensión del asesinato de palestinos para robarles sus órganos. En realidad, explica el autor, la cruel escasez, a nivel mundial, de donadores de órganos necesarios para la cirugía reparadora y que a menudo salva vidas, es la causa de ciertos abusos, y mas aún de un comercio que, en ciertos casos, enriquece a los intermediarios (a los que se agregan algunos médicos) poco escrupulosos. Es, lamentablemente, una práctica general en el mundo y seguramente no una especialidad israelí, explica el autor, que pasa en revista los artículos de especialistas cuya lectura orientada de hechos reales, confiere a este problema, lanzado el verano último, de manera ruidosa y difamatoria por un periodista del tabloide sueco Aftonbladet #, una inesperada credibilidad. Es para hacer barrera a esta manipulación sutil y temible que el autor de este artículo examina excruciosamente los hechos y su interpretación tendenciosa. Lamento reproducir el texto con algunos cortes (para respetar la prohibición del autor de reproducir su texto en su integridad). Yo aconsejo a aquellos que quieran estar al tanto de todos los detalles dado en ese artículo, ir al blog donde se encuentra.

#Documenté esta historia en el sitio de UPJF. Ver « Donald Bostrom reanuda : ‘El robo de órganos por el ejército israelí suman más de 1000’ » ; « Un tabloid sueco acusa Tsahal de robos de órganos y exige una encuesta internacional » ; Donald Bostrom « Roban nuestros hijos para robarles sus órganos » ; M. Macina « El ‘aftonbladette’ como Bostrom, receta para criminalizar, a la antigua, a los israelíes ».

En el blog « El nido del albatros »(subtitulado notas de humor de un canadiense)30 de diciembre de 2009 rasca los fondos de los cajones para sacar triunfalmente todo lo que concierne a las extracciones o al tráfico de órganos implicando al menos un israelí.

Nuevas (?) revelaciones

Nancy Scheper-Hughes, profesor de antropología de la Universidad de California-Berkeley reveló no hace mucho una entrevista del 2000 de un cierto Yehuda Hiss, ex director del Instituto médico legal de Abu Kabir, cerca de Tel Aviv.

Qué dijo Hiss ?

Que en los años 90, los especialistas de Abu Kabir habían retirado piel, córneas, válvulas cardíacas y huesos de los cadáveres que pasaban por el Instituto (1) Esas extracciones se hacían sin la mínima consideración por el origen de las personas, los difuntos eran israelíes (civiles o militares), palestinos, aun mismo extranjeros que trabajaban y vivían en Israel. Hiss agregó que no era necesario el acuerdo de las familias y tampoco se lo pedían y que los especialistas actuaban con discreción. Ello no impidió que las familias (judías o árabes) protestaran.

(Es necesario precisar que la ley israelí, que fue vaga en el pasado, ha sido recientemente puesta al día. Hoy es necesario una autorización. Hay hasta un formulario en línea, que se puede llenar, firmar y luego enviar por fax al organismo público que centraliza los datos).

En los medios (no solamente los anti'sionistas') esta entrevista, que data de hace nueve años pero que fue revelada últimamente, se volvió : « Israel : fueron extraídos órganos de los Palestinos' (NouvelObs). En el cuerpo del artículo, el sitio NouvelObs es muy evasivo sobre la nacionalidad de los muertos « cuerpos, sobre todo palestinos ». La presentación de los « hechos » por el NouvelObs es muy interesante :

'El Dr Hiss hizo esta declaración en 2000 a un universitario americano. Este último decidió hacerla pública en razón de una controversia que estalló el verano pasado. Un artículo de un periódico sueco había dejado comprender que los soldados israelíes mataban los palestinos para hacer comercio de sus órganos. Alegaciones que Israel desmintió vigorosamente.

Extractos de la entrevista fueron difundidas, este fin de semana, sobre la 2a cadena de televisión israelí. El dr Jehuda Hiss precisa que las córneas habían sido extraídas de los cadáveres « de una manera extremadamente informal. Ninguna autorización fue pedida a la familia ».

En respuesta a este reportaje, el ejército israelí reconoció que los hechos habían tenido lugar. La actividad cesó hace diez años y esto no sucede más, según un comunicado de Tsahal retomado por la televisión ».

El corte de los párrafos y la vaguedad de la formulación podrían hacer pensar que la frase « el ejército israelí reconoció que los hechos habían tenido lugar » hace referencia a « Un artículo de un periódico sueco había dejado comprender que los soldados israelíes mataban los palestinos para hacer comercio de sus órganos » y no a las córneas habían sido extraídas de los cadáveres « de una manera extremadamente informal. » .

The Guardian, periódico británico de izquierda, publicó, él también, un artículo retomando la noticia, con un título idéntico al del NouvelObs : **Israel admits harvesting Palestinian organs** (The Guardian, 21 de diciembre). Pero el título de la edición internet fue modificado y se convirtió en **Doctor admits Israeli pathologist harvested organs without consent**.

La diferencia es grande. The Gardian explicó la razón de esta modificación.

« We should not have put the headline ‘Israel admits harvesting Palestinian organs’ on a story about an admission, by the former head of the Abu Kabir forensic institute near Tel Aviv, that during the 1990s specialists at the institue harvested organs from the bodies of Israeli soldiers, Israeli citizens, Palestinians and foreign workers without getting permission from the families of the deceased (21 December, page 15). That headline dit not match the article, which made clear that the organs were not taken only from Palestinians. This was a serious editing error and the headline has been changend online to reflect the text of the story written by the reporter ».

El título no reflejaba el contenido del artículo Era suficientemente inexacto y engañoso para que el Guardian, periódico conocido por sus fuertes « críticas » de Israel, lo modificara radicalmente.

Examinemos el contenido de la « noticia ». La depeche retransmitida por todos los medios hace sistemáticamente referencia al artículo inicial de Bostrom. La relación entre Bostrom e Hiss es, sin embargo, tirado por los cabellos, pero, como de costumbre, cuando se trata de Israel, es suficiente que las palabras se parezcan para que se establezca un lazo. Las palabras mágicas, en este caso, son « extracción de órganos », « tráfico de órganos » y « sin autorización de la familia » (o del difunto).

El dr Hiss no dijo jamás – y con razón- que el ejército israelí mataba jóvenes árabes para transportarlos después a Abu Kabir para hacer extracciones, ni que esas extracciones servían a alimentar el mercado negro. Qué importa ! Es suficiente que al menos una extracción haya sido hecha al menos sobre un árabe palestino, sin autorización de su familia, para alimentar la máquina de rumores re(iniciada) este verano por Aftonbladet.

Científica y militante, es posible

Como lo precisan los medios, la entrevista del dr Hiss, revelada por Nancy Scheper-Hughes es del ...2000. Scheper-Hughes se define como una « antropóloga militante ». Hizo un viaje en URSS (hacia 1959, 1960) pero no habla mucho de ello y, de regreso en los Estados Unidos, militó por los derechos cívicos de los negros (aquí, yo retiro mi sombrero) y en el Peace Corps.

Pregunta : si esta entrevista es tan chocante como algunos lo creen, por qué la fundadora de Organs Watch esperó **nueve años** para darla a conocer ?

Como podemos leer, por ejemplo, en el sitio del NouvelObs, Scheper-Hughes « sacó » la información a causa, precisamente de las reacciones al artículo de Bostrom : (Nancy Scheper-Hughes) se decidió a hacerlo público que ahora, a causa de la controversia que estalló el verano pasado ».

Para saber un poco más vale la pena leer un artículo de Alison Weir, intitulado « Special Report. Israeli Organ Trafficking and Theft : From Moldova to Palestine », publicado por el Washington Report on Middle East Affairs de noviembre 2009, paginas 15-17. El artículo puede leerse en el sitio internet de la revista que es un medio americano que parece particularmente « crítico » hacia Israel, es lo menos que se pueda decir.

Una simpática banda de buenos amigos

Alison Weir contribuye a esta revista cuyo responsable (publiser) es Andrew Killgore. Weir y Killgore son también dirigentes de la organización If Americans Knew, sobre entendido si los americanos supieran la verdad sobre Israel, serian anti-israelíes.

Weir parte del principio que el artículo de Bostrom presenta elementos terribles de prueba (sugiriendo que Israel había tomado órganos internos de los palestinos) (grisly evidence suggesting that Israek had been taking palestinian internal organs), pero que los israelíes, como de costumbre, dijeron que era del « antisemitismo » (las comillas son de Weir). Afirma luego que las extracciones de órganos en Israel están documentados desde hace muchos años. Es exacto, pero no tiene nada que ver con el panfleto de Aftonbladet.

Weir se apoya mayormente en los trabajos de Scheper-Hughes que cita varias veces (nada indica que se conozcan o que se estiman).

Sobre el comercio de órganos, Scheper-Hughes habria declarado

« Israel está a la cabeza. Hay tentáculos en todo el mundo » (Israel is at the top. It has tentacles reaching out worldwide).

Si es exacto que los israelíes están en el comercio de órganos, es interesante ver una antropóloga hablar de « tentáculos » israelíes. La imagen es más que torpe (el tema del pulpo es un clásico de la literatura judeofoba. Ver por ejemplo, Joel y Dan Kotek, Bajo el nombre del antisionismo)

En cuanto a ver Israel « a la cabeza » en materia de comercio de órganos, me deja perplejo. El comunicado de la universidad de Berkeley, anunciando en 1999, la creación de Organs Watch no menciona Israel (por el contrario, es cuestión de Sudafrica, Brazil, India, China y los Estados Unidos). En una larga entrevista en el 2004, dada a Three Monkeyx Online, sobre el tema del tráfico mundial de órganos, Scheper-Hughes menciona – entre otros casos- **un** intermediario israelí implicado en un « intercambio » de riñones entre donantes brasileños (vivos) y receptores israelíes : Dispelling the myth. The realities of organ trafficking. (november 2004)

En 2004 por lo tanto, Scheper-Hughes tenía ya en sus archivos, después de 4 años, las declaraciones del dr Yehuda Hiss. Israel está a « a la cabeza » entre 2004 y 2009 ?

La culpa de la Shoah ?

Scheper-Hughes (siempre citada por Alison Weir) va un poco más lejos. En una conferencia, la antropóloga habría declarado percibir dos motivaciones en los traficantes israelíes : el deseo de ganar dinero , por supuesto, pero también « una venganza, una restitución – en reparación del Holocausto » (Revenge, restitution ? reparation for the Holocaust).

Intermediarios y aun médicos israelíes (que no nombra) le habrían dicho :

« es una especie de ojo por ojo, diente por diente. Tomamos los riñones, los hígados y los corazones que podemos. El mundo nos lo debe ».

Siempre en el marco de este análisis psicológico de pacotilla, la antropóloga ve, en las simples extracciones de piel (necesario para el tratamiento de los grandes quemados) un símbolo grave, se trataría de

« tomar la piel de la población percibida como enemiga ».

Y la clínica de injerto de cabellos del tío Shlomo, es para sacar el cuero cabelludo del enemigo ?

Como lo dice Alison Weir en su artículo « Israel es único de muchas maneras ». Único por la histeria que suscita, sin ninguna duda.

Propaganda y viejos estribillos

El artículo de Weir no se basa solamente en Scheper-Hughes. En realidad es un resumen completo de todos los rumores que circulan sobre los israelíes « ladrones de órganos ». Va hasta insinuar que, al menos en un caso (el de Abraham Sadegar en 1968), es posible, puede ser probable, que el corazón haya sido extraído cuando batía todavía. Cita igualmente la agencia de prensa de la República islámica de Irán y Yaser Arafat entrevistado por Al Jezira. La cita del viejo jefe es clara y corresponde bien al personaje : « Asesinan nuestros hijos y utilizan sus Organos como piezas de recambio ».

Weir agrega un pequeño resumen sobre el « racismo » y el «chovinismo » del judaísmo. Así afirma que la Ley judía permite « probablemente » que se tome el órgano de un no judío inocente que pasa por allí para salvar la vida de un judío. Dice basar su delirio sobre dos rabinos. Periodista honesta, Alison Weir escribe :

« Aunque sea imposible saber si algunos israelíes hayan actuado en función de esas autorizaciones religiosas de matar un no-judío para proveer órganos a los judíos, ciertos observadores consideran que es una posibilidad ».

Llegado a este punto, no estamos sorprendidos de ver aparecer, en apoyo de estas elucubraciones, el nombre de Israel Shahak. (Aclaración : Shahak es un químico israelí que desarrolló una obsesión enfermiza contra la religión judía. Sus « trabajos » sirben de fuente a numerosas « críticas » de Israel. – Agregado de Liliana Lewinski : Hace ya varios años en una de la más grande librería de Madrid encontré un solo libro sobre « judaísmo » : era una traducción de los delirios de Shahak. –

El petitorio por la Verdad

Como conclusión de su artículo delirante, que mezcla hábilmente informaciones y rumores, se invita al lector indignado (cómo no estarlo ?) a agregar su nombre a una petición. Su objetivo es obtener una investigación sobre los « posibles » crímenes de guerra israelíes (en este caso « el robo de órganos »).

Los organizadores hacen referencia, evidentemente, entre otras fuentes, al artículo de Bostrom y a los dichos de Scheper-Hughes. El apoyo a las tesis de Bostrom son explícitas :

« En tanto que personas profundamente interesadas por los derechos humanos ... sostenemos Donald Bostrom y Aftonbladet en su decisión de publicar el artículo « Pillan los órganos de nuestros hijos ». Saludamos la rechazo del gobierno sueco de someterse a las presiones israelíes contra la libertad de prensa. Apoyamos los llamados

a una encuesta y exhortamos el Comité Internacional de la Cruz Roja y otros tribunales competentes a comenzar una investigación minuciosa e imparcial de las acusaciones según las cuales los israelíes tomaron ilegalmente órganos de los palestinos ».

Conclusión (temporaria ?)

Como a menudo, constatamos que gente inteligente, gente que se compromete para aliviar los sufrimientos del prójimo, no están inmunizados contra la estupidez. Varias de ellas ponen de costado su espíritu crítico y adoptan una visión realmente paranoica cuando se trata de Israel.

Los agitadores judeofóbicos se aprovechan de esta histeria ambiental.

El problema de la extracción « ilegal » de órganos (que no implica necesariamente un tráfico) no es propio de Israel. Ver por ejemplo, la encuesta actual sobre Gran Bretaña.(The Telegraph).

Como todo comercio, legal o no, el tráfico de órganos está basado en la oferta y la demanda. Mientras haya pobres y mientras haya enfermos en espera de un implante, el comercio continuará. Es decir que todavía no podemos terminar con el problema.

Ustedes no encontrarán esta información si leen a los anti « sionistas », pero los israelíes (comprendidos los judíos, y sí) se esfuerzan de luchar contra los tráficos y la explotación de la miseria humana. Leer, por ejemplo, el texto de Yaakov Lavi sobre el sitio de Hharetz. El autor es director de la unidad de trasplantes cardíacos del Centro Médico Sheba de Tel Hashomer, en Israel (Podemos decir que Alison Weir no firmara jamás una petición en su favor...)

Lavi constata que Israel está muy mal ubicado en materia de don de órganos. Solamente un adulto sobre diez tendría una tarjeta de autorización de extracción. Hasta encontró enfermos en espera de un trasplante que le confieran que ellos mismos se negarían a donar los órganos de un familiar, si él muriera ! (Nancy Scheper-Hughes que puede hacer observaciones muy pertinentes, piensa que los máises musulmanes tanto que Israel, tienen dificultades en este dominio porque a menudo sus habitantes tienen la impresión que el don de órganos va contra los preceptos religiosos).

Lavi sugiere una solución original : introducir un nuevo criterio afín de establecer la lista de espera de los enfermos. Paralelamente a los criterios médicos habituales (que serían siempre los preponderantes), él propone tomar en consideración la actitud del paciente hacia el don de órganos. Quizá así un paciente que hubiera firmado – uno o dos años antes – una autorización de don subiría un poco en la lista de espera.

La piel del enemigo

Aumentar el número de donaciones es sin duda el mejor modo de detener el tráfico. En esta conclusión nos hemos alejado de Aftonbladet y de If Americans Knew. Es normal, Jacob lavi no hizo todavía don de su cerebro y él, lo utiliza.

Usted está asqueado por el comercio de órganos ? Firme una autorización de extracción ! Será mil veces más eficaz que firmar una petición idiota. De hecho, cuántas personas, entre las 500 que firmaron la petición de Weir y cia. son donadores de órganos ?

Fuente :

<http://www.debriefing.org/29733.html?print=1>

fecha 16.6.2011 14 :47